

Madrid, un mes. 1,50
 Provincias, trimestre. . . 6,00
 Extranjero y Ultramar,
 n año. 60,00
 Número suelto del día, 5 cént.
 Idem atrasado, 50 ídem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
 En provincias en las principales librerías.
 En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VII

MADRID.—Jueves 6 de Diciembre de 1888

Núm. 2.410

La mayoría.

Se nota un verdadero prurito en los enemigos del Gobierno por presentar a la mayoría de las Cámaras en actitud levantisca é insubordinada, tomando pie de esta falsa acusación para augurar próximos conflictos y aun la desaparición del partido liberal.

Comprendemos la necesidad que sienten las oposiciones de arbitrar recursos para la faena diaria de disparar bala rasa contra el alcázar de la situación, y, por consiguiente, nos explicamos que se procure sacar partido de los hechos más insignificantes, como de las suposiciones más inverosímiles.

El roce inevitable de la vida en las colectividades numerosas, produce naturalmente pequeños choques y dificultades pasajeras, que no se pueden evitar totalmente más que imponiendo una obediencia pasiva y la anulación de toda iniciativa individual. Si a esto añadimos las sugestiones de intereses privados mal satisfechos, que no es posible ahogar por completo, se tendrá la explicación del fenómeno, al cual nuestros adversarios quieren dar proporciones exageradas.

Verdaderamente es singular la lógica de muchos políticos. Cuando ven una mayoría servil, que no se atreve a oponer el menor reparo a las indicaciones de su jefe, claman y la denuncian con razón como desconocedora de sus derechos é indigna de representar los fueros de la razón y el voto de sus conciudadanos. Si, por el contrario, se permite conservar cierta independencia dentro de las prescripciones de una disciplina racional, entonces la declaran anárquica y promotora de conflictos para el Gobierno y aun peligrosa para la tranquilidad del país.

La mayoría actual está dando pruebas de gran cordura y sensatez en el cumplimiento de sus deberes, sin exagerar la nota individualista, ni abdicar de legítimos derechos. Desde un principio ha comprendido el valor y alcance de los compromisos contraídos por el Gobierno, evitando ponerle obstáculos, antes secundando su realización. ¿Quién podrá con fundamento echarle en cara que se haya resistido en lo más mínimo a las grandes reformas que ha acometido el Gobierno y que han de dejar huella tan honda y duradera en las entrañas del país? ¿Quién ha podido racionalmente dudar de que serían ley, dentro del plazo humanamente posible, el sufragio universal, el código civil y las reformas militares del general Cassola, en todo lo que tienen de urgentes, de justo y de aceptable, para que no resulten obra de un partido, sino verdaderamente nacional?

Precisamente por esto, porque les duele a los enemigos del Gobierno tanta homogeneidad en una mayoría resultante de la unión entre fracciones originariamente diversas, es por lo que ciertos espíritus quisquillosos no acaban de resignarse y no se cansan de repetir el eterno estribillo de que la mayoría está fraccionada, pulverizada, expresando con ello, más bien que un juicio, la aspiración de un deseo, no muy generoso en verdad ni patriótico.

No; no es patriótico en estos solemnes momentos en que se van a realizar las más risueñas esperanzas de todos los buenos liberales; cuando nuestros legisladores van a poner mano en la obra más trascendental que se haya emprendido en nuestros tiempos, suscitarle al gobierno dificultades, hacer el vacío en torno de él, provocar injustificados recelos en vez de ponerse francamente a su lado y prestarle todo el concurso moral y material que necesita para llevar a cabo una obra en la cual están vitalmente interesadas la libertad y la patria.

Como quiera que sea, el Gobierno hará su camino y llegará a la meta de sus aspiraciones con los elementos de que dispone. Tiene en favor suyo la razón, el derecho, y la opinión pública, factores contra los cuales se han estrellado siempre las pequeñas conspiraciones de la rivalidad y del espíritu de bandería. Mientras la situación liberal se apoye en los grandes principios que le sirven de base y que ondean en su gloriosa bandera, es invencible, mal que les pese a sus implacables adversarios.

Por su propio interés, tanto como por su amor al progreso, la mayoría lo comprende así y permanece adicta al Gobierno del Sr. Sagasta, dando poca importancia a parciales disensiones y cuestiones de detalle, que no pueden servir jamás de base a un serio conflicto positivo. Subordinar lo principal a lo accidental, lo pequeño a lo grande, esto se queda para esas opiniones ciegas que, olvidando el amor a los eternos principios, luchan sólo por la existencia y quisieran ver entronizados los hombres, ya que no su ideal, aunque fuera sobre las ruinas de la patria.

ECOS POLITICOS

El Globo, que no pierde ripio, publica ayer este suelto:

«Dejado de la mano de Dios estaba ayer el discreto Mascarilla.

Escribió en la Crónica madrileña de La Epoca un sabroso artículo titulado Política femenina, del cual resultan varios amigos suyos retratados de mano maestra.

Vayan a prueba algunos rasgos:

«¿Cuántas credenciales importantísimas, cuántos nombramientos de personajes, cuántas actas de diputados se han conseguido por la influencia avasalladora de alguna imposición femenina.

«Oh, la influencia femenina! Por ella se ha visto frecuentemente seguir y avanzar en sus carreras a muchos hombres que, aun dotados de cualidades indiscutibles y de positivos méritos propios, hubieron menester del ajeno y dulce concurso para escalar más altas posiciones.»

No hay cosa mejor que estudiar el natural y tener a mano buenos modelos para sobresalir en la pintura.»

La verdad es que si este Mascarilla continúa por ese camino va a desmenascarse a sus correligionarios.

Y lo que es peor a sus correligionarios.

Dice un colega:

«Los amigos del general Cassola comentan en términos muy favorables para sus propósitos el discurso que pronunció anteayer el señor Canalejas, y cuentan incondicionalmente con éste para el caso de un conflicto.»

Claro que se puede contar incondicionalmente con el Sr. Canalejas, para los casos de conflicto.

Pero siempre en beneficio y en defensa del partido liberal.

Bien claro lo dijo el Sr. Canalejas.

De El Imparcial:

«No hay día bueno para El Correo. El lunes le pareció mal día para el sistema parlamentario.

Y ayer, martes, le pareció mal día para los amigos del Gobierno.

¡Malo! ¡Malo! ¡Malo!

Y puede que así sea.

Malo, malo, malo...

Para El Correo.

Anteayer se hicieron ya muchos comentarios sobre la crisis, dándose en algunas partes como planteada; aplazada en otras y sin razón de ser en los círculos bien informados.

El Liberal, en las visitas y conversaciones que tuvo con los políticos, logró la confección de esta noticia:

«Se considera en los círculos políticos tan inminente la crisis, que anoche ya empezaron a lanzarse nombres de futuros ministros. Si la crisis viene, puede ser de mayor alcance que el que se supone y de más difícil solución que lo que algunos creen.»

El Imparcial, por su parte, también se echó a la calle y sin duda no tropezó con los mismos políticos que el otro colega, por cuanto comunicó a sus lectores esta noticia adquirida también en los círculos:

«No se cree verosímil una crisis en estos momentos; pero se juzga inevitable para después del debate político que ha de librarse con los conservadores, y por consiguiente se cree que el Sr. Sagasta hará cuanto sea preciso para impedir que el general O'Ryan abandone hoy el ministerio.»

Esto ya nos da algunos días de vida; pero esperamos más y en breve plazo. Esperamos que mañana o pasado vuelvan a visitar El Imparcial y El Liberal los círculos políticos y nos comuniquen que contra lo que se creía, la crisis se ha resuelto.

Un cuento y una contestación.

Decía ayer el Sr. Romero Romero Robledo en el Congreso, que lo que le pasa al Sr. Sagasta con las reformas militares, es una expiación por haberle arrebatado la bandera reformista del general López Domínguez.

Y esto me recuerda—añadió—un cuento que voy a referir al Sr. Sagasta.

En una aldea había un perro muy ladrador que molestaba a los vecinos de un barrio, habitado por fusionistas. El vecino más prudente de aquel barrio tenía otro perro silencioso, y para evitar que el ladrador le mordiera hizo que su dueño le pusiera un collar que tenía puesto a su pacífico guardián y lo ataba. Pero una vez atado el que más ladraba, el perro silencioso tomó tales bríos al verse solo y libre, que mordía a todo el mundo y llegó a morder a su propio dueño cuando éste quería reducirle a la obediencia.

Esto le ha pasado al Sr. Sagasta con el general Cassola, decía el Sr. Romero Robledo.

El cuento no deja de tener gracia, y no sabemos lo que pensarán de él los Sres. López Domínguez y Cassola; pero por lo que respecta al Sr. Sagasta, él mismo dió la contestación.

El Sr. Romero Robledo—decía el presidente del Consejo—ha querido que yo me aplique el cuento de los perros, suponiendo que soy aquel vecino sencillo é inocente que se dejaba morder. Pues bien; yo no puedo aceptar ese papel porque aquel vecino era un desdichado, un inocentón. ¡Pues tonto! ¿para qué se dejaba morder? ¿Por qué no compraba otro collar, y en vez de tener atado uno solo de los perros, no ataba y ataba bien a los dos?

Nuestros lectores juzgarán la gracia del cuento y la oportunidad de la contestación.

PROYECTO DE LEY ELECTORAL

PARA DIPUTADOS A CORTES

(Continuación.)

TITULO III

DE LOS COLEGIOS Y CIRCUNSCRIPCIONES ELECTORALES Y SUS SECCIONES

Art. 11. El Congreso se compondrá de un diputado a lo menos por cada 50.000 almas de población y de los que resulten elegidos por las Corporaciones que disfruten el derecho de nombrarlos.

Tendrán este derecho las Universidades, las Sociedades Económicas de Amigos del país y las Cámaras industriales, agrícolas ó de comercio, en cuyo censo especial figuren más de 5.000 electores. Las Corporaciones mencionadas cuyo censo no llegue al expresado número, podrán asociarse para constituir colegio electoral.

El censo electoral de estas Corporaciones se ratificará anualmente en su totalidad y en cualquier tiempo respecto de los individuos que dejen de pertenecer a ellas ó pierdan el derecho de figurar en el mismo.

Para figurar en el censo especial de las Corporaciones citadas, será preciso:

1.º Acreditar la calidad de elector, inscrita en el Registro civil de la vecindad del interesado, sin anotación de incapacidad.

2.º Acreditar por certificación del mismo registro que se ha tomado en el censo especial de la corporación de que se trata.

3.º Reunir las condiciones que para tener derecho electoral en las Universidades y Sociedades Económicas señalan los artículos 12 y 13 de la ley electoral de senadores de 8 de Febrero de 1877, ó ser individuo de alguna de las Cámaras mencionadas y ser industrial, comerciante, ganadero ó cultivador de bienes propios ó arrendados, pagando alguna contribución por estos conceptos.

Art. 12. Constituirán colegio electoral:

1.º Las capitales de provincia cuyo número de habitantes no exceda de 100.000, en las cuales se elegirán uno ó dos diputados, según tengan menos ó más de 50.000 habitantes.

2.º Las corporaciones mencionadas en el artículo 11, que por sí solas ó asociadas tengan en su censo especial más de 5.000 electores.

Estas corporaciones elegirán un diputado por cada 5.000 electores, sin tener en cuenta la fracción que no llegue a ese número.

Art. 13. Los territorios no comprendidos en el núm. 1.º del art. anterior se dividirán en circunscripciones electorales, cuya población no baje de 200.000 habitantes, sin dividir en la formación de estas circunscripciones los términos municipales ni fracciones, en cuanto sea posible, los territorios de distintas provincias.

Las circunscripciones elegirán un diputado por cada 50.000 habitantes, sin tener en cuenta la fracción que no llegue a ese número, ó no ser que exceda de 35.000 habitantes, en cuyo caso elegirán un diputado más.

Art. 14. Los colegios y circunscripciones se dividirán en secciones electorales.

Cada término municipal constituirá una sección cuando no exceda de mil el número de sus electores; y se dividirá en secciones de á mil, aproximadamente, cuando los electores excedan de ese número.

Los colegios de las corporaciones se dividirán en tantas secciones cuantas sean las corporaciones que los formen.

EL EMPERADOR FRANCISCO JOSE

La prensa inglesa ha publicado extensos y encomiásticos artículos, así como numerosos telegramas dedicados al emperador de Austria-Hungría, que el 2 del corriente celebraba el cuarenta aniversario de su elevación al trono, y que cuando entodos sus dominios se habían hecho preparativos para festejar tan fausto acontecimiento, ha hecho decir a la Gaceta Oficial que no recibiría ninguna diputación, que los telegramas de congratulación no serían aceptados, que se abandonara la idea de dar especiales festivales escolares, que no debían tener lugar representaciones teatrales dedicadas a solemnizar el aniversario, y que los oficios religiosos de las iglesias debían carecer del formal carácter que se había intentado dárles, por ser el deseo de S. M. que solamente se elevaria plegarias en los ordinarios oficios que, por ser domingo el 2 de diciembre, habían de celebrarse en todos los templos, y que se pensara en los pobres, fundando instituciones caritativas de carácter duradero.

Desde que las aspiraciones de S. M. se hicieron públicas en forma tan precisa, no ha pasado día sin que, comunidades, corporaciones ó particulares, hayan dedicado cortas ó grandes sumas, de 500 a 250.000 duros, á institutos para alivio de los pobres, los enfermos y los ancianos, para la educación de los niños, para socorro de los inválidos del trabajo, etc., etc. El número de las fundaciones se hace ascender á mil, con un capital en conjunto que se estima de quince á veinte millones de florines.

El domingo 2 próximo pasado, en que todas esas caritativas instituciones habrán quedado definitivamente establecidas, y cuando

los que por ellas han de ser socorridos tendrán razones especiales para recordar á su magnánimo monarca; el día en que miles de iglesias, capillas y sinagogas de tan vasto imperio—dice un corresponsal de Viena—elevaron fervientes plegarias por la felicidad del emperador y rey que con sus virtudes personales ha conquistado popularidad no excedida por la de ningún otro monarca existente, el objeto de todas esas felicitaciones y plegarias se hallará lejos de la capital, lejos de sus ministros, de sus cortesanos, de sus generales, de su ejército etc., etc., sin más compañía que su fiel consorte, la emperatriz Isabel, virtuosísima señora que desde hace 34 años comparte con él sus buenos ó malos días.

SS. MM. habrán pasado tan risueña fecha estrictamente reclusos en el castillo de Miramar, cuyas vistas dan sobre el Adriático, y no hay que decir si el eco de las bendiciones de los desvalidos habrán llenado de alegría sus corazones más que las pompas y los esplendores de oficiales y oficiosas ceremonias.

ECOS DEL EXTRANJERO

Mr. Morton, recientemente elegido vicepresidente de la República norteamericana, es poseedor de gran fortuna, gerente de la gran casa de banca neoyorkina Morton, Bliss y Compañía.

Está casado con una distinguida señora rubia, muy hermosa, de excelente trato social, y como el presidente Harrison se dice que es poco amigo de ceremonias, ha dado en suponerse en los Estados Unidos que los esposos Morton harán los honores de las recepciones en Washington.

El vapor City of New-York, ha aventajado dos horas al Etruria, en su travesía de Inglaterra á los Estados Unidos.

Telegramas de Viena, fecha 2 del corriente, aseguran que la noche anterior salió, como había decidido, el emperador Francisco José para su castillo de Miramar, cerca de Trieste, donde se propone pasar la semana del jubileo de los cuarenta años que lleva de reinar, y con tal motivo repiten los corresponsales gran número de alabanzas dedicadas á tan querido soberano, del cual dice el Daily Telegraph que es el único de Europa que podría viajar sin protección de un extremo á otro de sus dominios, con seguridad completa y con absoluta persuasión de que en todas partes sería aclamado con entusiasmo, por las diferentes razas y nacionalidades de sus vastos dominios.

La última decisión de que lo que se iba á gastar en festejar su jubileo, se destinase á obras caritativas, ha aumentado su popularidad en alto grado.

Lord Sackville, embajador inglés despedido de los Estados Unidos, ha realizado en pública almoneda sus coches, caballos y muebles particulares, obteniendo unos 35.000 duros, y después de recibir muchas pruebas de que sólo el presidente Cleveland seguía disgustado con él, ha salido para Francia.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

INSTRUCCION EN BULGARIA

SOFIA 5.—El gobierno tiene en proyecto la apertura de una universidad nacional.

Habrán tres facultades: de Derecho, de Filosofía y de Teología.

MOTINES EN LOS BALKANES

BUCHAREST 5.—Se habla de la aparición de proclamas dirigidas á la Albania, la antigua Serbia y de la Macedonia, abogando por la unión y por la conclusión de un liga albanesa de San Demetrio.

CONFERENCIA REALISTA

TROYES 5.—Ha dado una conferencia en el circo M. Calla, antiguo diputado, bajo la presidencia de M. Tasun.

El orador monárquico quiere una monarquía nacional con el conde de Paris.

Más de seiscientas personas han acudido á esta conferencia. No ha ocurrido incidente desagradable.

Por la tarde celebrarán un banquete.

No se pronunció el nombre del general Boulanger.

BRIGANTES

SALONICA 5.—Se han verificado importantes capturas de bandidos que merodeaban por los alrededores de la población. Como la autoridad concedió una prima por cabeza de malhechor, ellos mismos se han encargado de su propio exterminio.

En Vandina, junto á Salónica, fueron prendidos cuatro brigantes y al momento se han presentado las cabezas cortadas.

En Arres once bandidos han sido igualmente decapitados.

ECOS BIBLIOGRAFICOS

SENADO

SESION DEL DIA 5 DE DICIEMBRE DE 1888

Presidencia del señor marqués de la Habana.

Abierta la sesión á las tres menos cinco, se da lectura del acta y es aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario.
El Sr. Rojo Arias felicita al Gobierno por la presentación del proyecto del sufragio universal, y ruega que se procure en la Cámara la preferencia de esa ley sobre todas las demás pendientes de discusión.

El señor ministro de Marina dice que se limitará a ponerlo en conocimiento de sus compañeros.

El señor marqués de Vila dice que hace algún tiempo había 20.000 duros para encauzar el Genil, y que esa cantidad no está completa, por lo cual ruega se mire el expediente y se lleven a cabo las obras.

Dirige también un ruego al ministro de Fomento sobre las obras del puerto de Calahorra. Ruega así también que se interese a las provincias el cultivo del tabaco, sobre todo a aquellas que tienen terreno acondicionado para ello.

El Sr. Hoppe pide lo mismo que el señor marqués de Vila, respecto a la provincia de Málaga que representa.

El Sr. García Torres apoya una proposición reformando la ley de sargentos. Dice que tenía el compromiso de proponer la reforma desde el momento en que hizo una oposición tenaz a la referida ley, diciendo hace tres años que el proyecto de entonces sería una perturbación administrativa.

Pide que se examine su proposición y se tenga en cuenta para ello el dictamen de la comisión que lo redactó en el Congreso.

El Sr. Tejada de Valdesera dice que desea que se tome en consideración, pero que esa reforma es una obra de mucho tiempo.

El señor García Torres contesta breves palabras.

El Sr. Tejada Valdesera rectifica.

Se toma en consideración la proposición del Sr. García Torres.

ORDEN DEL DÍA

Reunión de secciones para el nombramiento de varias comisiones.

A las tres y media se reúne el Senado en secciones.

Reanudada la sesión a las cuatro y veinticinco, se da cuenta del resultado de las secciones, que es el siguiente:

Comisión de presupuestos: Sección 1.ª—Señores Bosch y Carbonell, Pavia y Pavia y marqués de Vila.

Sección 2.ª—Daban (D. Luis), García Tuñón y conde de Villapadierna.

Sección 3.ª—García Rizo, marqués de Fuente Santa y Núñez de Arce.

Sección 4.ª—D. Manuel María Álvarez, Heróles de Tejada y Letamendi.

Sección 5.ª—Morales Díaz, González (D. Venancio) y Rico.

Sección 6.ª—Romero Girón, Sáenz y Puig.

Sección 7.ª—Aldecoa, Hernández Iglesias y Angolotti.

Se han nombrado otras comisiones.

El Sr. Montejó Robledo reproduce un proyecto de ley.

Se levanta la sesión a las cuatro y media.

Para la próxima se avisará a domicilio.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 5 DE DICIEMBRE DE 1888

Presidencia del Sr. Martos.

Comienza la sesión a las dos y cuarto con escasa concurrencia de señores diputados. Los que faltan van entrando perezosamente en el salón de sesiones y ocupan sus asientos.

En el banco azul se hallan los ministros de la Gobernación, Estado y Fomento.

El secretario da lectura del acta de la sesión anterior, que fué aprobada, y cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Lastres reproduce dos proyectos de ley y pregunta al ministro de Estado si es cierto que el representante de los Estados Unidos ha reclamado nuevamente 30.000.000 de reales como indemnización al Sr. Mora, y si esta nota se ha elevado al Consejo de ministros para consignar aquella cantidad en el presupuesto de Ultramar, y que al efecto se ha redactado una real orden.

El señor ministro del Estado contesta que en efecto existe esa nota; pero niega que haya nada acordado para pagar aquella indemnización; pues estima que en este asunto no hay prioridad, hasta tanto que se haga un acuerdo del Consejo de ministros. Dice que el Gobierno norteamericano ha dirigido, en efecto, una nota; pero que a ella aún no ha contestado.

El Sr. Lastres pide que se traiga el expediente Mora al Congreso, y pide también al señor ministro de Estado, que anule todo lo actuado desde aquella fecha en que comenzó este asunto, hasta hoy.

El señor ministro de Estado contesta que no puede acceder a las peticiones del Sr. Lastres en cuanto a la segunda parte.

El Sr. Lastres rectifica y anuncia al Gobierno una interpección sobre este asunto en cuanto vengan al Congreso los expedientes que pide.

El Sr. Alvear reproduce varios proyectos de ley.

El Sr. Azcárraga felicita al Gobierno por la solución dada al proyecto de las reformas militares, y llama la atención del Gobierno sobre la grave perturbación que ocasionaría el planteamiento del servicio militar obligatorio, sobre todo en las provincias vascongadas.

El señor presidente del Consejo de ministros contesta que se tendrán en cuenta las observaciones del Sr. Azcárraga cuando se discuta el servicio militar obligatorio.

El Sr. Fabra y Floreta reproduce un proyecto de ley.

El Sr. Azcárraga reproduce un proyecto de ley y pide el expediente sobre el tribunal de la Rota que hace tres años que se halla en el Consejo de Estado.

El Sr. Muro reproduce un proyecto de ley.

El Sr. Danvila hace varias preguntas al gobierno, sobre la suspensión de las sesiones de Diputación provincial; hecho que en su concepto, es una arbitrariedad del señor ministro de la Gobernación.

Pregunta al ministro de la Gobernación si está dispuesto a aprobar la conducta del gobernador.

El Sr. Moret contesta que aprueba en un todo la conducta del gobernador de Madrid.

El Sr. Danvila la rectifica y anuncia una interpección sobre este asunto.

El Sr. Becerra dirige un ruego al señor ministro de la Guerra.

El Sr. Martos: Tiene la palabra el Sr. Cassola. (Movimiento de curiosidad en la Cámara.)

El Sr. Cassola comienza diciendo que entra en el debate, obligado por las declaraciones que hizo en la sesión anterior el señor presidente del Consejo de ministros.

Dice que él no dijo nunca, jamás, que el proyecto de las reformas fuese tema de discusión, y añade que él ha tenido siempre un gran espíritu de transacción.

Los proyectos militares no tienen carácter de partido, ni pueden tenerlo; son obra nacional como lo son todas las reformas. Pues qué, ¿acaso sólo puede fumar un partido? (Risas.) ¿No pueden los demás participar de ese privilegio? No creo que haya pasado por la imaginación del señor presidente del Consejo, ni de ningún ministro, la idea de creer que el Parlamento pudiese sujeción a la voluntad del Gobierno.

Desde el momento que el Gobierno ha presentado el proyecto de reformas militares al Congreso, claro está que se pide la cooperación de todos los partidos, y por eso se dice que es una obra nacional.

Yo creía, según declaraciones del mismo señor presidente del Consejo, que las reformas, aparte de su carácter nacional, formaban parte del programa del partido liberal, y en ese concepto nos dedicamos todos este verano a procurar que el proyecto se discutiese y aprobase en la actual legislatura. Bajo esa impresión estábamos todos, y esos propósitos abrigábamos todos.

El Sr. Cassola continúa, en medio de una gran atención de la Cámara, su discurso.

Recuerda las declaraciones que hizo el señor Moret, al término de la pasada legislatura, y recuerda también lo que dijo la prensa ministerial, inspirándose en las opiniones del Gobierno.

Enumera las distintas vicisitudes porque ha pasado el proyecto ya en el seno del Gabinete de que formó parte.

Dice que él era partidario de que algunas reformas se hicieran por decretos y en eso había convenido con el presidente del Consejo de ministros.

Enumera toda la legislación que se ha hecho por decretos, desde los tiempos de Narváez hasta el actual ministro de la Guerra. Y ahora —dice— sucede que no se quiere legislar [sin el Parlamento, y el Parlamento no se pone de acuerdo con el Gobierno. Yo no me opondré a la subdivisión de mis proyectos, si el Gobierno los realizara todos con la urgencia necesaria.

El Sr. Sagasta considera sólo urgentes cuatro puntos y no sé si acepta o rechaza los demás; y yo que a nada me he comprometido, ni que nada he declarado, considero de más urgencia el servicio militar obligatorio que la supresión del dualismo, porque esta reforma afecta al ejército, y aquella afecta a la patria.

Tampoco considera más urgente la reforma referente a la asimilación de las escalas de la Península y Ultramar que la de la división territorial.

El Sr. Presidente llama la atención del orador, porque está anticipando un debate que ha de venir más tarde.

El Sr. Cassola: He entrando en este debate contra mi voluntad. Este debate lo ha traído el Gobierno. Pero si su señoría me lo ordena me sentaré.

El Sr. Presidente: No he pretendido imponerle silencio, sino impedir que se anticipe el debate.

El Sr. Cassola: Voy a concluir, no se vaya a creer que he traído este debate en perjuicio del ejército... (risas.)

Y terminaré preguntando al Sr. Sagasta qué reformas quiere, cómo quiere llevarlas a la práctica, y qué concepto ha formado de las reformas militares (risas).

Hablaron después el Sr. Sagasta, nuestro ilustre jefe el Sr. Romero Robledo y el señor Alonso Martínez, y a las seis y media, hora en que nos retiramos de la tribuna, se entró en la orden del día.

El Sr. Sagasta: Estos proyectos —dice— no son cosa nueva, y todos los proyectos se presentan con la intención de suavizar las asperezas que en ellos haya.

Claro es, dice, que todos los proyectos son nacionales, porque afectan a la nación.

Es cierto, añade, que el Gobierno prometió hacer por decretos algunas reformas; pero estudiado el asunto, vió que no podía hacerlas sin violar la ley constitutiva del ejército; y si S. S. creyó que las reformas podían hacerse por decretos, atropellando los fueros del Parlamento, ¿por qué S. S. no lo hizo antes, y nos hubiera evitado tantos trabajos y hubiera llevado al ejército esos beneficios que cree darle con sus reformas?

Créame el general Cassola; si S. S. hubiera continuado de ministro de la Guerra, no hubiera hecho más que nosotros.

¿Se quiere la integridad del proyecto del señor Cassola?

Pues eso es retardar la aprobación de las reformas; porque yo deseo que se lleven a cabo las que más directamente interesan al ejército.

Las reformas, pues, serán ley. ¿Cuáles? Las más urgentes antes que las otras, y las urgentes son la supresión del dualismo, el ascenso al generalato, la unificación de las escalas y la terminación de la carrera en coronel.

Estos, que son los puntos principales, serán parte del programa del Gobierno para esta legislatura.

Es cierto que S. S. no ha convenido nada conmigo, porque yo no tenía nada que convenir con S. S.

El Sr. Cassola se sincera del cargo de no haber hecho las reformas por decreto, por su inexperience parlamentaria y política.

Pero, dice, si por esto tengo responsabilidad, ¿cuál no será la responsabilidad del señor Sagasta y de todo el Gobierno por no haberme advertido?

El Sr. Alonso Martínez: Yo se lo advertí.

El Sr. Cassola: Perdón S. S., no me dijo más sino que «con eso se enredarían dos culebras.»

Si el Sr. Sagasta dice que hubiera sido una dictadura el hacer las reformas por decreto, confiese S. S. que ha estado muy cerca de ser dictador, puesto que acordó hacerlas.

Pero; ¿no se sabe que basta que se pongan de acuerdo siete diputados para oponerse a la aprobación de una ley?

Yo quisiera que las opiniones de hoy fueran las últimas de S. S.

El Sr. Sagasta: Son las mismas que he tenido ayer y anteayer y todos los días.

El Sr. Cassola: No soy aficionado a buscar contradicciones; pero si S. S. se empeña...

El Sr. Sagasta: Yo no tengo contradicciones.

El Sr. Cassola: Entonces me obligará a creer que S. S. con sus muchas ocupaciones no siempre está en lo que habla.

Por último, si en la división de los proyectos por mí presentados se conserva la integridad del pensamiento, no me opondré a ella.

El Sr. Sagasta rectifica, diciendo que sus declaraciones han sido siempre las mismas. Yo, cuando he dicho que las reformas militares eran programa del partido liberal, no he aludido precisamente a los proyectos de S. S.

El Sr. Cassola: ¿Se refería S. S. solamente al espíritu reformista?

El Sr. Sagasta: Sí.

El Sr. Cassola: ¡Ah! Pues entonces basta la reforma de las levitas.

Dice el Sr. Romero Robledo que los señores Sagasta y Cassola se empeñan en el imposible de aparecer unidos sin estarlo.

En un Consejo de ministros se acordó retirar esos proyectos militares, y anteayer el señor Sagasta, sin contar con sus compañeros, los reprodujo aquí.

El Sr. Moret nos dijo aquí anteayer que el presidente del Consejo estaba ocupado en una cuestión reglamentaria, y el Sr. Martos declaró a los pocos momentos que no había tal cuestión reglamentaria.

El Sr. Romero Robledo relata un cuento de un perro que ladra y otro que muere, para probar que el Gobierno, por desentenderse de las reformas del general López Domínguez, basó al general Cassola, y éste ahora impone su voluntad al Gobierno.

Trata de probar que el Gobierno tenía acordada la supresión de varias reformas militares, y cita como testimonio la conferencia de un corresponsal con el Sr. Alonso Martínez, al cual atribuye la frase de que en esto de las reformas había que hacer lo que dice el refrán: «paso de buey tripa de lobo, y hacerse el bobo.» Y aquí, añade, no había más bobo que el que no lo hacía el general Cassola.

Dice que si el Gobierno está dispuesto a mantener las reformas del general Cassola, debe estar éste en el Ministerio para llevarlas a cabo, y no tener un ministro de Guerra, que no quiere serlo, que no se mete en nada, y que deja a todos que arreglen las cosas militares, sin venir jamás al Parlamento, como su honra lo exige.

Termina declarándose partidario de la supresión del dualismo y de otras reformas.

El Sr. Alonso Martínez niega la paternidad de lo dicho por el corresponsal de *El Imparcial*.

El Sr. Romero rectifica brevemente, y el señor Sagasta interviene para decir que el cuento del perro no tiene aplicación a él, porque aquel vecino de quien decía el Sr. Romero que ató el perro que mordía, podía, si no fuera inocente, haber atado los dos perros.

El Sr. Romero: No tenía collar.

El Sr. Sagasta: Pues yo compro otro collar, le ato y en paz.

ORDEN DEL DÍA

Procedióse a la elección de la comisión inspectora de la Deuda, resultando elegidos los Sres. Villaverde, Fabra y Floreta, y Frau. Seguidamente se leen varios dictámenes y se levanta la sesión.

ECOS DE TODAS PARTES

De Bilbao escriben que todo lo que se dijo en aquella villa acerca de un infanticidio cometido en el Hotel Bayonés de la calle de Doña María Muñoz, ha resultado pura farsa inventada por una muchacha de servicio, a quien no es posible perdonar la alarma y los disgustos que ha ocasionado con sus inauditos embustes.

La muchacha iba a ser despedida del Hotel; pero antes de que así sucediera, y como suelen hacer algunas otras criadas, se despidió ella misma.

Para justificar la salida de la casa, fingió que había sido despedida nada menos que por no prestarse a la ocultación de un horrible crimen, que solamente existió en su exaltada imaginación. Dio parte al juzgado de cuanto, según ella, había sucedido, y consiguió poner en movimiento a las autoridades y a sus agentes, inventando una verdadera fábula, de cuya gravedad no es posible dudar ni un instante.

Nada de lo manifestado por ella se ha comprobado afortunadamente, porque nada ha existido, ni había el menor fundamento tampoco para que existiera; pero entretanto ha conseguido poner en alarma al vecindario y a las autoridades.

La joven promete.

El jueves último, y a consecuencia de una fuerte tormenta que descargó en la Coruña, en el lugar de Pastorsia, pueblo cercano a dicha capital, una chispa dejó muerta en el acto a una joven de 17 años, que se dedicaba a las faenas del campo.

Dicen de San Sebastián que el sábado último, por la mañana, fué hallado el cadáver de una niña, llamada María Gavilondo, en el fondo de la mina Concepción, distante unos 500 metros de Ormaiztegui.

La pobre niña, al volver de la fuente, se asomó a la mina y cayó dentro, quedando muerta en el acto.

Entre doce y una de la noche del miércoles se intentó incendiar la Casa Ayuntamiento de Ollauri (San Sebastián), por medio de cuatro botellas que contenían, según se dice, líquidos inflamantes.

Parece que fueron arrojadas tres de aque-

llas en la planta baja del edificio, debajo del departamento de secretaría, y que el fuego, apenas iniciado, quedó extinguido sin necesidad de alarmar al vecindario.

El juzgado entiende en el asunto.

En Valencia un soldado del regimiento de caballería de Sagunto, de guarnición en aquella capital, encendió un poco de carbón, como objeto de sentir menos frío, en un cuarto donde se había quedado a dormir y cerró la puerta.

Al día siguiente, viendo que no se presentaba a la lista, le buscaron, encontrándolo muerto en el referido cuarto.

El infeliz había perecido asfixiado por los gases que se desprenden en la combustión del carbón.

Han fallecido:

En Centellas, el sacerdote D. Miguel Bon; en Barcelona, doña Juliana Lauranson Martonret, doña María de la Asunción Vandrell de Colomer, doña Antonia Prats y Mauri, doña Pura Concepción de Cortada y Grases y doña Enriqueta Jordana y Lleó de Ricart; en Huesca, D. Francisco López y Loscertales, registrador de la propiedad; en Zaragoza, la señorita Pilar Casaled y Casas; en Rina, doña Bernarda Mompeon y Vidal de Laita; en Lérida, D. Innocente Ballesteros; en Cádiz doña Antonia Banderá y Mensurad de Martín; en Granada, doña Encarnación Vilches y Martínez; en Sevilla, don Salvador Palazuelo y el picador de toros José Caro; en San Sebastián, la señorita Rosalía Múgica y Aguirrebengoa; en Alicante, el ayudante de obras públicas D. Juan Bautista de Prado; en Madrid, el inspector general de segunda clase de caminos, canales y puertos D. José María Faquinet y Ródenas y D. Vicente Sanford y Ayuso.

El gobernador civil ha resuelto las instancias que le habían dirigido los propietarios de chocolaterías y buñolerías, disponiendo que todos estos establecimientos sean cerrados a una misma hora, sin que haya privilegios en favor de ninguno.

La comisión permanente del centenario de D. Alvaro de Bazán, ha acordado prorrogar el plazo de admisión de los trabajos que hayan de presentarse al certamen abierto por la misma hasta el día 31 del corriente mes, a las cinco de la tarde, en la biblioteca del ministerio de Marina, con el fin de dar mayores facilidades a las personas que deseen tomar parte en dicho certamen.

Es probable que los príncipes de Baviera, D. Luis Fernando y D.ª Paz, salgan de Madrid el 18 del actual en dirección al castillo de Nymphemburg, donde residen actualmente.

La junta directiva de la Liga agraria, en reunión de 3 del actual, ha determinado convocar la segunda asamblea general de la misma para el día 15 de Enero próximo, habiendo nombrado comisiones de su seno para preparar el local donde debe verificarse, y solicitar de las empresas de ferrocarriles rebaja de los billetes de ida y vuelta a precios reducidos para todos los asociados que concurren.

Para el 11 del corriente está anunciado en el Albert Hall otro concierto por Adelina Pattí a los precios usuales allí de 15 pesetas y media, 12,50, 8,75, 3,75 y 2,50.

El abogado defensor de Higinia Balaguer, Sr. Galiana, se propone entablar querrela criminal, por injuria y calumnia, contra el redactor de *El Liberal* autor del artículo en que se publicó la entrevista de éste con la procesada.

Con este motivo ha otorgado poder a favor del procurador Sr. Soto y suscrito la cédula de citación para el acto de conciliación, que exige la ley, como previo a la presentación de la querrela.

El juzgado municipal del distrito del Centro ha señalado el día de hoy a las diez para celebrar dicho acto.

Parece que el Sr. Galiana dirige la acción, por ahora, sólo contra el Sr. Romero Chacón.

Un sangriento crimen se cometió ayer mañana en la cochera de la casa núm. 8 de la calle del Carmen, que tiene la entrada por la casa núm. 25 de la calle de Tetuán.

Son tantas las versiones que acerca del suceso se referían de público en las inmediaciones del sitio en que aquel tuvo lugar, que difícil sería consignarlas todas. Sin embargo, la más garantizada es la siguiente, sin que nosotros respondamos de la exactitud de cuanto vamos a referir.

Serían las seis de la mañana cuando el mozo de la espresada cochera, llamado Secundino Minauri, solió de aquella y entró en la taberna inmediata, donde apuró un litro de vino, volviéndose después a la cochera.

Dicese que a poco rato penetró en la expresada cochera un sujeto, y que al cuarto de hora volvió a salir a la calle.

Las siete y media serían próximamente cuando llegó a la cochera el cochero Ramón Lavandera Fernández, el cual, al entrar, encontró manchas de sangre a pocos metros de la puerta de entrada y los muebles en completo desorden.

Ramón Fernández, fuertemente impresionado y presumiendo que allí hubiera podido cometerse un crimen, comenzó a pedir socorro, y, como era natural, gran número de transeúntes acudieron en su auxilio.

«El único que estaba en la cochera era el mozo Secundino Minauri —exclamaba Ramón— «Le han matado, le han matado!» —proseguía el Lavandera.

Registrada la cochera por una pareja del cuerpo de Seguridad, que estaba de servicio en aquellas inmediaciones, en unión de algunos circunstantes, encontraron cadáver al mozo Secundino, el cual presentaba una profunda herida en el cuello, de una dimensión de 15 centímetros. Parece que el autor ó autores del

crimen lo realizaron valiéndose de un instrumento punzo cortante.

En uno de los cuartos de la cochera había dos cofres, de que eran dueños, respectivamente, Secundino y Ramón. En el de éste, que estaba fracturado, no notó el dueño más falta que la de un billete de 25 pesetas. El autor ó autores del delito dejaron en el baul un resguardo del Banco de España por valor de 15.000 pesetas y una libreta de la Caja de Ahorros.

Una mesa y otros muebles que estaban á poca distancia del cofre se veían manchados de sangre.

A los pocos momentos de haberse descubierto la comisión del delito, se constituyeron en el sitio de la ocurrencia el juez de instrucción Sr. Fonseca, el gobernador civil, el capitán del cuerpo de Seguridad Sr. Casado y otras autoridades.

Parece que hasta ahora, no obstante, el celo desplegado por el juzgado de instrucción, no se ha podido más que sospechar de una manera remota quién ó quiénes, pueden haber sido los perpetradores de tan sangriento crimen.

El infortunado Secundino Minauri tenía 15 años de edad, es natural de la Hoz, soltero y gozaba de excelente reputación.

De acuerdo con el juzgado de instrucción de guardia han sido detenidos el cochero Ramón Lavandera Fernández, Antonio López, dueño de la barbería situada enfrente, un dependiente de la taberna situada en la misma casa y con el cual estuvo el secundino ayer mañana á las siete y media tomando una copa de aguardiente, un hermano de la víctima llamado Prudencio, la novia de aquél, Joaquina Gutiérrez Martínez y el basurero que diariamente hacia la limpieza de la cuadra, quien se sabe estuvo allí á las ocho de la mañana y desapareció sin haberla verificado.

ECOS TEATRALES

REAL

Por fin, como diría *La Correspondencia*, fué ejecutada anoche la preciosa partitura de Bellini *Norma*, cuyos intérpretes fueron la señorita Theodorini y la señorita Bibiana Pérez y los Sres. Sini y Uetam.

El éxito no correspondió á las esperanzas que algunos aficionados, pocos en número, habían concebido. La generalidad del público aguardaba un fracaso y un lamentable fiasco y quizás por asistir al teatro con esta prevención del ánimo, juzgó muy severamente á algún artista.

Sin embargo, vimos con grandísima complacencia que el digno, inteligente cortés é ilustrado público que en estos tiempos asiste á las representaciones del regio coliseo, da unas pruebas tan grandes de su cultura y civilización, que sólo sabe aplaudir, guardando un respetuoso y elocuentísimo silencio cuando la representación de una pieza ó la ejecución de una frase musical merece su reprobación.

Dicho lo que antecede, fácilmente podrán nuestros lectores comprender cuál fué anoche la suerte de *Norma*.

Seguendo, por nuestra parte, aquella noble conducta y cultos procederes del público madrileño, nos concretaremos á decir que el coro de la introducción fué aplaudido; que también lo fué el tenor Sini en la cavatina del primer acto, siendo llamado al proscenio con entusiasmo; que la señorita Theodorini dijo bien el allegro de la *casta diva*, siendo premiada con dos salidas entre nutridos aplausos y aclamaciones; que todo el segundo acto pasó silenciosamente; que en el dúo de tipos del tercer acto conquistó la señorita Pérez un triunfal aplauso; que el Sr. Uetam, después de estar á eminente altura en toda la ópera, fué muy festejado y muy aplaudido con el coro en la escena de los sacerdotes y de los guerreros, que le valió una honrosa ovación y ser llamado al proscenio; que la señorita Theodorini cantó bien todo el último acto, siendo aplaudida en diferentes ocasiones y más nutridamente en el hermoso dúo con el tenor—*In mia mano al fin tu sei*—, mereciendo igual demostración en la interesante y conmovedora escena final de la ópera.

La Srta. Theodorini ha hecho un gran estudio de este difficilísimo drama lírico en que se estreñan y sucumben todos los talentos. Debido á ese estudio, se muestra en el carácter de la célebre sacerdotisa como una consumada y eminente actriz; pero las condiciones de su voz, que tan perfectamente se adoptan para cantar *Mefistofele* y *Gioconda*, no son las más adecuadas para los cantos de Bellini.

COMEDIA

Gloria.—Comedia en tres actos y en verso, original de Leopoldo Cano, estrenada en el teatro de la Comedia la noche del 5 de Diciembre de 1888, por la compañía Mario.

ARGUMENTO

Lorenzo (Mata), es un escultor muy notable, pero desconocido y pobre. Esteban (Mario), es un antiguo soldado que en campaña perdió la vista, violinista callejero y portero en el taller del escultor. Sirve de lazarrillo al ciego, Gloria, (señorita Mendoza), nacida no sabe dónde, hija de padres que no conoció, vendedora de flores y patriota que honra con coronas la memoria de los héroes del 2 de Mayo.

A Esteban, que se presenta lleno de amor por el arte y de vanidad por sus obras, ha servido Gloria de modelo para una estatua, *La España gloriosa*, y para otra de sus obras, *La verdad desnuda*, fué modelo una aventurera llamada Loreto (Julia Martínez).

Inocencio (Sánchez de León), es un escultor ruin y envidioso, que compra por segunda mano obras de Lorenzo y alcanza con ellas en la Exposición laureles que debieran pertenecer al compañero, lo cual consigue con la intervención de Don Fortunato (Montenegro), editor, usurero y mala pieza por cara y por cruz.

Inocencio ama ó desea á Gloria, que le desdén. Se trajo á España á Loreto, después de un lance con cierto inglés (Tamayo), escultor también muy notable.

Don Fortunato consigue de Lorenzo, aprovechando un momento en que le enloquece el desengaño como artista, que le firme un compromiso por el que se obliga á hacer con las estatuas ajenas lo que con la suya hizo Ino-

cencio. Hácelo, en efecto; tócale en suerte una obra del inglés, y obtiene lauros, banquete, entusiasmo preparado por el editor y hasta dinero.

Trata entonces de huir con Loreto; pero Gloria, á quien ha olvidado y á la sazón *surripanta* en los Jardines del Retiro, donde la acción se desenvuelve, se encarga de desenmascarar á la aventurera, y entre esto, escenas preparadas de amores fingidos y celos al natural, intervención del editor y otros amigos, fracasa el viaje y todo se transtorna.

El inglés se percibe de que los lauros obtenidos por Lorenzo son debidos á la estatua que le fué robada, y esto y el confundirlo con el raptor de Loreto, origina una escena violenta con Lorenzo, un lance de honor (que se realiza) y un proceso (que no comienza.)

La curia interviene en el asunto en forma de escribano de mal genio y no muy culto, que llega al taller con las diligencias de embargo; pero se ha anticipado á hacerlo Gloria, que ha llevado su propia efigie hecha estatua á la Exposición, consiguiendo el premio de honor para Lorenzo, el cual, reconciliado con el inglés, que reconoce su error, monta en cólera contra Inocencio, salda sus cuentas con D. Fortunato y se dispone á casarse con Gloria, arrancando lágrimas al ciego, que la amaba y estaba á punto de llamarla esposa.

CRÍTICA

Con ansia devoradora esperaba el público inteligente la representación de un nuevo drama del insigne autor de *La Pasionaria*, poeta genial, cuya fisonomía no se confunde con la de ninguno de nuestros grandes dramáticos, pudiendo compararse con cualquiera de ellos por la valentía de su inspiración. Todo el mundo sabía de antemano que iba á presenciar un gran acontecimiento; lo que todos ignorábamos era por dónde se abriría paso la originalidad del poeta y de qué manera se sostendría en el pedestal, que desde sus primeras composiciones ha ido creciendo hasta alcanzar una altura maravillosa que ya ni la pasión ni la envidia pueden disminuir ni ocultar.

Anoche se presentó Leopoldo Cano en el lleno de su inspiración. Su musa, que tiene de Calderón los acentos viriles, de Juvenal la sangrienta sátira y de Séneca la austeridad incorruptible, hizo de su poder gallarda muestra, esculpiendo en inmortales versos pensamientos profundos con buril de acero, cuyo temple es un secreto, y lo será tal vez siempre, para los demás poetas. Graba en pedernal y saca chispas en cada golpe, ostentando cada vez la mano fuerte de un gigante de la estatuaría, al par que los primeros del artista griego, que deja en cada detalle de la ornamentación, huellas imperecederas de su paso.

Gloria es un drama que no pertenece á ninguna escuela; pertenece exclusivamente á su autor. Es el ideal que trata de encarnarse en las bajas realidades de este suelo, y no pudiendo lograrlo, vuelve al cielo, de donde descendió. Por esto el drama no tiene desenlace, y lo que sería en cualquier otra creación un defecto imperdonable, es un rasgo de profunda sabiduría que avalora el mérito de la obra y muestra la sublime intuición del autor.

Desde luego hay que distinguir en la obra el pensamiento y su ejecución, el conjunto y los detalles. Acerca del primero, excusado es decir que es transcendental. Un genio, como el Sr. Cano, no ve en el mundo personajes, sino ideas, y en vez de fijarse en el movimiento de la vida, penetra á los orígenes de este movimiento, cerniéndose sin cesar en la esfera á la cual sólo llegan los verdaderos genios.

Por esto hay tantas sombras en sus cuadros, que ilumina la luz del ideal para descubrirle las fealdades de la misera condición humana. Los que ven el mundo á través de un cristal más optimista, es porque tienen vacilantes ó extinguidas las nociones y sentimientos que más honran la especie humana.

Aquí se explica que la mayoría de los personajes, que aparecen en esta, como en otras obras del mismo autor, ofrezcan tintes fuertemente repulsivos. Loreto, Inocencio, D. Fortunato, la turba de artistas vulgares que intervienen en el argumento, son deplorables ejemplares de miseria moral, y el mismo protagonista Lorenzo, de cuya alma de artista se desprenden rasgos de elevación y nobleza, como brillantes relámpagos en noche oscura, ofrece un espectáculo de inconveniencia y desigualdad de carácter, que le convierten quizás en uno de los tipos más repugnantes de la obra.

En cambio consuelan la vista del espectador dos tipos de sinceridad, pureza y abnegación, personificados en la heroína Gloria y en el ciego portador Esteban. Así ha querido demostrar el autor que las grandes virtudes se esconden con frecuencia en las ínfimas capas sociales, que la virtud y la estimación del mundo andan por opuestos caminos, y que la fidelidad y el amor, como las aguas puras, brotan en los manantiales más retirados y solitarios. Esta es, en sentir nuestro, la filosofía de la acción.

De los pensamientos y frases que esmaltan la obra, nada podemos decir; es preciso oírlos. Es preciso asistir al rumor de esa cascada de perlas, que encanta los oídos y y deslumbra la razón. Sólo oyendo la sucesión inagotable de versos que fulguran, como el rayo en medio de la tempestad; los golpes del martillo, que caen como maza de Hércules sobre los vicios, miserias é hipocresías de nuestro estado social; los chasquidos del látigo, con que fustiga á los poderosos, á los malvados, á los explotadores, que hacen cínico alarde de su impudencia, rindiendo tan solo culto al dios Éxito, puede formarse idea de las mayores bellezas que encierra el drama y que valieron una justa ovación á su autor.

Tenemos la singular satisfacción de poder ofrecer á nuestros lectores algunas de estas magníficas tiradas de versos, parecidos á una sarta de diamantes de sin igual valor, y por ellos podrá juzgarse que no exageramos al decir que, composiciones como *Gloria* abren á un poeta el templo de la inmortalidad.

Acto I.—Escena II

ESTEBAN Fuí soldado, y quedé ciego el día que encontré á Gloria.

LORENZO ¿A dónde?

ESTEBAN No sé el lugar.

Dormimos sobre la escarcha, la corneta tocó marcha, y... marché sin preguntar. Aún vislumbrar me parece una columna guerrera, sobre la cual reberbera la luz del sol que amanece.

Por el aire desplegado, girón rojo y amarillo, entre polvareda el brillo de las armas del soldado; del otero á la subida, gente que nos victorea y sus pañuelos flama en señal de despedida...

Después... cesan los clamores: ya la gente no saluda; la trinchera aleva y muda serpentea entre las flores; tras del riego la traición; un reducto en una ermita, y en vez de la cruz bendita bandera de rebelión!

A poco escalando el cerro, un tropel que no se arredra, y sube de piedra en piedra para reñir hierro á hierro. Blanca humareda después que en trombas se arremolina; luego el infierno en la mina que revienta á nuestros pies!

Con fragor el riesgo estalla, mal herido caigo á tierra entre el laurel de la sierra cortado por la metralla; siento angustias de mareo y sangre y fuego en los ojos; abro los párpados rojos para ver, ¡que ya no veo! y, luego inmóvil quedé; la corneta tocó marcha y, amanecí sobre escarcha y en mi sangre pernoté.

LORENZO ¿Después?

ESTEBAN

Sólo hago memoria

de que alguien se aproximó.

¿Quién es? dije; y contestó una voz dulce:—La Gloria.

—¿La gloria?—Es mi nombre así.

—¿Dónde estabas?—En el huerto.

—¡Llámala!—¿A quién? ¡Todos han

muerto!

—¿Tus padres?—¡Nunca los vi!

—¿La tropa?—Ya se alejó.

—Tengo sed. Ven á la aceña...—

y una mano muy pequeña suavemente me guió

—¿Vendrías conmigo?—Sí.

—Pues vamos. Con mil amores.

Me habéis dejado sin flores.

¡Qué he de hacer yo sola aquí!

Y por siempre y desde luego,

este contrato sencillo

dió un ángel por lazarrillo

al pobre inválido ciego

que un lauro quiso obtener,

y, mártir de la victoria,

va siempre tras de la Gloria

y nunca la puede ver.

Acto I.—Escena VI

GLORIA ¡Oye!

LORENZO

GLORIA

¿Qué me quieres?

¿Sabes

que es muy feo ese señor?

Como á través de ese velo

que envuelve lo que se sueña

y al pie de gigante Peña,

que los nublados del cielo

corcan en el espacio

con un nubo de colores,

veo mi choza entre flores

y en las ruinas de un palacio...

Después... alarde marcial,

de un tropel que lucha á muerte;

sangre en las flores, é inerte

¡un soldado en un erial!

Éra un mártir, y á su ruego,

errante por la campaña

cantando glorias de España

fui lazarrillo de ciego.

Llegué aquí sin pasaporte

y he sido, en hogar sin puerta,

golondrina en casa abierta

y ratón de casa y corte.

Tengo al arte inmenso amor

y de la ciencia algo entiendo

por leer libros (que expendo

generalmente al autor).

Que es mi conducta moral

pedra decir más de un vago.

Yo soy laboriosa y pago

contribución industrial;

comercio en flores modestas,

con hermosuras altivas,

falsifíco siempre vivas

para violas siempre en fiestas;

truco en oro el oropel

y, en gallardete un guñapo;

vendo coronas de trapo,

que parecen de laurel,

y nardos de á dos pesetas

con que el ocio se engalana;

mas regalo á quien le gana,

un ramito de violetas.

Cuando nada adquiere, ayuno;

é incorruptible al soborno,

para cualquiera me adorno

sin casarme con ninguno,

por que no es amor sensual

el que palpita en mi seno,

por lo grande y por lo bueno

ó lo hermoso ó lo genial.

—¡Gloria!—La gente me grita—

sin duda porque mi historia

comenzó al tocar á gloria

las campanas de una ermita; y apellido de mi tierra dando al nombre que respondo, como siento mucho y hondo y mis nervios piden guerra, me declare de calaña entre gitana y manola, de pura sangre española, de nombre: Gloria de España.

Acto III.—Escena IV

ESTEBAN Este clima sienta mal

á los artistas en serie

que gimen á la intemperie

la música nacional.

Llorando perlas á mares

mi pobre musa cantaba,

mientras la gente gustaba

de canciones populares

(limpias de maca francesa,

pues sólo se hermana ó cruza

la petenera andaluza

con la jota aragonesa).

Pero el «chico» y el «pehat» burgués

nos han dado pasaporte.

Desde que rabia en la corte

tanto organillo francés

y acordeón italiano.

en vano mi gloria lucha

y como nadie la escucha,

porque canta en castellano,

emigrar intentó sola,

y á implorar vamos los dos

una limosna por Dios

para la musa española.

Yo toco mal; Pero, al fin,

como ella la voz levanta

y tiene buena garganta,

no importa que el volín

desafine mucho ó poco.

LORENZO ¿Dónde iréis?

ESTEBAN

A cualquier parte.

Pues no tiene patria el arte

(ni los artistas tampoco)

Hay que ir como el caracol

arrastrando la morada,

á ver si la chica agrada

donde no hablen español.

EJECUCIÓN

De la ejecución, basta decir que estuvo encomendada á la compañía que dirige el señor Mario. Este, en su papel de Esteban, estuvo irreproachable, rayando á una altura que ha podido alcanzar pocos actores en España. No puede darse mayor verdad y naturalidad, que la desplegada por el Sr. Mario en la representación de un personaje, que es el más simpático, si no el más saliente de la obra. No es posible llevar más lejos la realización de un tipo escénico, sin menguas, decadencias ni vacilaciones que empañen un solo instante la nitidez de una hermosa figura, tal como la ha concebido el poeta.

La señorita Mendoza Tenorio, supo dar á su difícil papel los variados matices de que sólo es capaz el genio flexible y esencialmente artístico de la gran actriz. La pureza, el amor, los celos, la coquetería de una mujer nacida fuera de lo convencional, como las aromáticas flores que se crían en el seno de la naturaleza, tuvieron en la señorita Mendoza un modelo acabado é inimitable.

El Sr. Mata se presentó también el artista de siempre, dueño de la escena é identificado con su papel, lleno de asperezas y desigualdades á que pocos artistas sabrían plegarse como él lo ha conseguido. La señorita Martínez muy bien en su ingrato papel y vistiendo con inusitado lujo y con su innata elegancia, y los demás actores no desentonando en un cuadro donde campear figuras de primer orden, como los nombrados, lo cual no es poco decir.

La obra se prestará á discusión; pero todas las personas de buen gusto y amantes de saborear bellezas de primer orden acudirán al elegante coliseo de la calle del Príncipe, para aplaudir y admirar una de las más brillantes lumbresas de nuestra escena dramática.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos admitiendo la dimisión de gobernador militar de la provincia de Cuenca al brigadier D. Manuel Fernández de Roda.

—Nombrando secretario de la dirección general de Artillería al brigadier de dicha arma D. Francisco Serra, y comandante general subinspector de artillería del distrito militar de Canarias al brigadier D. Carlos Díaz Moreno.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Nicolás de Bari.

Especiales para hoy.

TEATRO REAL.—21.ª de abono.—Turno 1.º impar.—A las ocho y media.—La sonambula.

TEATRO ESPAÑOL.—32.ª de abono.—Turno 2.º par.—A las ocho y media.—Pedro el Bastardo.—Una idea feliz.

TEATRO DE LA COMEDIA.—T. 1.º.—A las ocho y media.—Gloria.

TEATRO LARA.—3.ª serie.—Turno 1.º par.—A las ocho y media.—Los postres de la cena.—El señor gobernador.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Casa editorial.—Los inútiles.—El gorro frigio.—Las virtuosas.

TEATRO MARTIN.—A las ocho y media.—Lucifer.—A sangre y fuego.—Santo y seña.—El tío Vivo.

TEATRO CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Cádiz.—El alcalde de Strassberg.

INFANTIL CLUB (Alcalá, 14 y 16).—Funciones de Guignol desde las tres de la tarde.

En el café Club, se regala al consumidor que haga de gasto 50 céntimos la entrada para una entrada.

MADRID: 1888.

Imprenta de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

TALLERES DE JOYERÍA

AVISAMOS

En nuestra numerosa clientela y al público en general que, construidas en la segunda quincena de Noviembre, hemos puesto a la venta una riquísima colección de alhajas, que con arreglo a los últimos dibujos han sido confeccionadas en nuestros talleres que, unidas a la enorme existencia que teníamos, completan un surtido capaz de satisfacer las justas exigencias de los compradores, tanto en el buen gusto y sólida construcción cuanto en la economía de sus precios, teniendo además la garantía del peso en las piedras y la justa ley del oro a 18 quilates.

La perfecta instalación de nuestros talleres, que son los únicos que cuentan en España con maquinaria de los últimos adelantos y el sistema de esta casa de vender las alhajas y pedrería suelta con un beneficio limitado, ha hecho que seamos los predilectos de las personas que, desengañadas por los fabulosos precios que venían pagando por las alhajas, nos favorecen con sus compras y encargos de una manera halagüeña.

Continuamos, pues, nuestra venta especial de alhajas, brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, zafiros y toda clase de objetos de platería, a precios únicos y exclusivos, sin necesidad de halagar al público con el gastado sistema de algunos, que, como procedencias de Montes de Piedad españoles o extranjeros, pretenden hacernos la competencia.

2, PRADO 2, PRINCIPAL
CASA FUNDADA EN 1868

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fue declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos manuales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—El 10, de Cádiz, vapor Ciudad de Santander, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor Catalina, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor Antonio López, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor Mendez Núñez, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor Isla de Mindanao, para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NOROCCIDENTAL.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor Mogador, para Tánger, Argel, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTAL.—El 28, de Cádiz, vapor Elcano, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor Tánger.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encausará a los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Ángel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Málaga, D. Luis Duarte.

LA PREVISION

Sociedad de seguros sobre la vida a prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida a prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de sus queridas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y a plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fue honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. b.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente a la muerte del inolvidable Monarca.

Del-gación e Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 du-líca, bajo.

DINERO en el acto y en mejores condiciones que nadie sobre muebles sin retirar, sueldos y garantías que convengan.
FUENCARRAL, 53, PRALIZQUIERDA
DE NUEVE A UNA Y DE CINCO A SIETE

Salchicheros. Ya han llegado las mejores máquinas de embutir.—Espoz y Mina, 13.

Teléfono 902.—Aguar-dientes, vinos y licores. Valdepeñas, desde 8 ptas. a domicilio. Barriónuevo, 6, al-macén.

Se necesitan aprendices de platero.—Informarán, Concepción Jerónima, 43, La Primavera.

GRAN ALMACEN

Mobiliarios de lujo, para la venta y alquiler.—Atcha, 49.

LA FILIPINA

Fábrica de Jabones, Castelló 12.—Sucursales: Fuentes 8, y Valverde, 11.
Jabones a 6,75, 7, 8, 9,50 y 10 pesetas arroba (11 y medio kilos).

Por menor a 0,60, 0,70, 0,80, 0,90 y a 1 peseta el kilo.
Pastillas coco, varias clases de 0,25 a 0,75 una.

Chocolates a 4, 5, 6, 7 y 8 reales libra (460 gramos).
Bujías de la acreditada fábrica La Estrella de Sevilla.

Acetates superiores.

SERVICIO A DOMICILIO

MUEBLES

Se compran, venden, cambian y alquilan de todas clases.—Cedoceros, 11.

TURRONES

finos de Alicante y Gijón, pedadillas de Alcoy y demás dulces del país, de Francisco Boluta.—Calle Mayor, 59, antes calle de Alcalá.

NUEVA SOMBRERERÍA

DE J. UCENDO

Con objeto de acreditarse, tiene un gran surtido en buenas clases y formas con bastante economía.

Por la plaza de Santo Domingo, Tudescos 3.

Se desea una oficiala de sastre, que sepa su obligación.—Pacífico, 17, tienda.

Obrador de plancha

Se plancha con perfección en toda clase de ropas, con todos los adelantos conocidos hasta el día.

Se enseña a planchar 55, Jacometrezo, 55, tienda

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; idem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; idem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; idem núm. 3, arroba de 16 litros, 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ñaajo, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero a la consignación directa del peticionario, para su garantía.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17
SUCURSALES:—Serrano 17; Cantina Valdepeñera, Monte-ra, 10.—TELEFONO 989.

IMPORTANTISIMO

En la CASA DE PRÉSTAMOS, calle Luisa Fernanda, núm. 25, principal (barrio de Argüelles), se han puesto a la venta los objetos cumplidos de empeño de la misma, consistentes en capas, trajes, colchones, ropa blanca y alhajas de oro y plata, a precios increíbles por lo baratísimos.

En esta casa se sigue dando dinero por alhajas, ropas, muebles y demás efectos que convengan, como también en la sucursal del mismo dueño, calle de Toledo, 54 esquina a la Cava alta.

LA VERDAD DEL COSECHERO

SUCURSALES

Encomienda, 22, y San Juan, 33.

Desde que la uva entra en nuestras bodegas, hasta que por nosotros se expende, es a nuestra vista la elaboración de estos vinos, los cuales conservamos desde el año 1874; movido a nuestro empuje, no desmerecen nuestros vinos hoy en aroma y color al de Jerez, estando muy recomendados para enfermos.

(Probados) Se reparten a domicilio desde 1,75 pesetas los 4 litros.

BODEGA DE CHINCHÓN

POR EL COSECHERO Y PROPIETARIO

Vino de mesa, de 7 a 10 pesetas 16 litros.

Vino moscatel y generoso todo el año.

Vino blanco de pasa, y para freza, a 9 pesetas los 16 litros, y vale a 15.

Vino blanco rancio del año 1879, a 20 pesetas 16 litros; botella una peseta. Este vino es mejor que Jerez.

Aguardiente anisado igual al presentado en la Exposición de Barcelona, a 40 pesetas 16 litros; botella 3.

Aguardiente anisado de 28º, a 25 pesetas 16 litros; botella, 2.

Aguardiente anisado rebajado, a 16 pesetas 16 litros; botella, 1. En Madrid debían venderse 200 arrobas diarias de este aguardiente de Chinchón, y no se venden seis, debido a la baratura del aguardiente a empuje.

El que no anuncia verdad, da de comer a la prensa jamón, y él no come patatas en abundancia.

VALENTIN GALAN
4-ISABEL LA CATOLICA-4

ALMACEN DE CAMAS Y COLCHONES DE MUELLES

PRECIO FIJO VERDAD

	Pesetas.
Camas de tijera a.....	11
Camas camaras a.....	20
Camas de matrimonio a.....	25
Camas inglesas.	
En 96 centímetros ancho, a.....	35
En 110 centímetros ancho, a.....	45
En 135 centímetros ancho, a.....	60

Colchones muelles de acero, tela de cobre, norteam-ricanos, armados de hierro.

En 80 centímetros con 15 muelles, a.....	32,50
En 90 idem con 20 id., a.....	35
En 100 id. con 20 id., a.....	40
En 105 id. con 25 id., a.....	45
En 135 id. con 36 id., a.....	65
En 150 id. con 36 id., a.....	75

GARANTIZADOS POR DIEZ AÑOS

CORREDERA BAJA DE S. PABLO, 42, FRENTE A LARA

INTERESANTE

Antireumático Ascarza. Infalible contra el reuma por antiguo que sea, cediendo éste a los pocos momentos de usarlo.

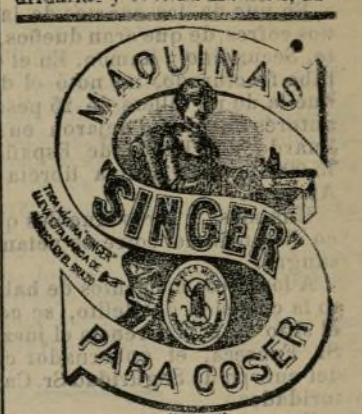
DEPOSITOS: Capellanes, 1, almacén de especialidades, ó en casa del autor, farmacia de Ascarza. Parla.

EL 60 POR 100

y más podrá obtener de beneficios el que disponga de 1.000 pesetas en adelante, tomando negocios de préstamos a esta acreditada casa, hechos con capital propio y sólidas garantías, ó con intervención del capitalista

FUENCARRAL, 53, PRALIZQUIERDA
DE NUEVE A UNA Y DE CINCO A SIETE

D. R. GOÑI Especialista en las vías uricarias y reuma. Montero, 11.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos a Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles. Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabri antes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar a los incautos, llamándolas Singer falsificadas y SÍSTEMA SINGER, ú otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER»

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATALOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.